

Cuaderno de Vida



Nombre: _____

Grupo: _____

Parroquia: _____

¿Por qué es importante tener un Cuaderno de Vida?

Este pequeño cuaderno quiere ser una ayuda para tu día a día: animarte a avanzar en tu ser cristiano, en lo concreto, desde los pasos que vayamos dando en el grupo, y desde los que tú veas esenciales en tu existencia.

El cuaderno de Vida es una suerte de “Cuaderno de Bitácora” en esta aventura de descubrir quién es Jesucristo para seguir sus pasos en la Iglesia y desde la Iglesia. Lo mismo que el capitán de la nave va dejando constancia en el Cuaderno de Bitácora de los principales eventos que suceden a bordo, tú vas a ir tomando nota de lo esencial de este Itinerario que vas realizando en el grupo.

Por eso, hemos dejado una primera parte para que, en cada tema, apuntes lo más importante de los “Cuestionarios”, de forma breve y clara. Sobre todo, los compromisos que te vas haciendo en la vida. Así, cuando des un repaso al Cuaderno, podrás ver el camino que ya has hecho, y lo que aún te queda por descubrir.

Después, el Proyecto de Vida: un “mapa” en el que vas a ir poniendo qué es lo que tienes que ir cambiando, mejorando, fortaleciendo en tu día a día, desde lo que vayas descubriendo que Dios te pide a través de las catequesis, y que debes compartir con alguien que pueda guiar tus pasos.

Sólo queda decirte: ¡Bienvenido! ¡Disfruta de esta oportunidad, de este inmenso horizonte que se abre en tu existencia!

Primera parte: Cuestionarios.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Tema: _____

1.

2.

3.

Segunda parte: Proyecto de Vida.

- *¿Qué es un Proyecto de Vida?*

El Proyecto de vida es un medio concreto, para ir creciendo como persona, y como cristiano, en la vida de cada día, siendo consciente de los dones que Dios me ha regalado, y estando dispuesto a ponerlos en juego.

- *¿Cómo hacerse un Proyecto de Vida?*

Cuando miramos nuestra vida en profundidad, todos descubrimos que hay dimensiones, sectores de la vida que tenemos que cultivar especialmente para poder crecer y madurar, para “dar forma” a nuestra vida como cristianos dondequiera que estamos.

- Hemos de tener paciencia y realismo. Con nosotros mismos, con las circunstancias, con la realidad. El que quiere cambiarlo todo en un día, se estrella.
- Igualmente, hemos de tener fidelidad. Asumir lo que nos proponemos en el Proyecto de Vida, ponerlo en el centro, darle importancia en nuestro día a día.
- También hemos de ser flexibles, porque la vida va cambiando, y nuestro Proyecto de Vida debe ir enriqueciéndose con la experiencia, y con lo que vamos descubriendo y aprendiendo de Dios.
- El Proyecto de Vida parte de una premisa fundamental: es Dios el que nos anima, desde dentro, a que demos los pasos necesarios. No es algo que “depende de nosotros”, sino que nosotros,

animamos por el Señor, ponemos los medios para que Él vaya trabajando en nuestra vida.

– No se nos puede olvidar que el Proyecto de Vida tiene que ser concreto. Si nos proponemos “ser buenos”, en realidad no nos estamos proponiendo nada. Por tanto, ahí van unas ideas para elaborar un Proyecto de Vida que te ayude:

→ Haz un “inventario” de tus capacidades y de tus debilidades. Y marca las que creas que tienes que “trabajarte” más.

→ Después describe tus circunstancias actuales: no es lo mismo alguien que está trabajando, que alguien que está estudiando. No es lo mismo vivir en un piso de estudiantes, que vivir en casa con la familia... Hay que tener en cuenta las circunstancias para poder elaborar un Proyecto de Vida realista.

→ Pídele a Dios que te ilumine, para que seas capaz de ver cuál es el “punto focal” que tienes que poner en el centro para, a partir de él, elaborar el Proyecto. Este “punto focal” es el objetivo que te vas a plantear en este período de tu vida.

→ Después, ponte unos medios concretos para ir caminando poco a poco. Estos medios son los pasos que vas a ir dando. Deben ser concretos, muy concretos: tan concretos, que puedas revisarlos cada cierto tiempo, para ir “puliéndolos” desde lo que vas viviendo, desde los temas del Itinerario, desde los compromisos concretos que vamos a ponernos...

➔ Por tanto, cada cierto tiempo tendrás que hacerte un “examen”, para ver cómo va tu Proyecto, y comunicarlo con alguien que pueda ayudarte a reformar lo que haga falta: un Acompañante Espiritual.

Aquí está la teoría. Ahora viene la práctica. No te agobies: el Proyecto de Vida hay que hacerlo poco a poco: los temas nos ayudarán a elaborarlo. Eso sí: comienza ya a ponerte “manos a la obra”. En las próximas páginas te ofrecemos una plantilla que te puede ayudar.

- *Mi Plan de Vida.*

1. Inventario.

Capacidades	Debilidades

2. Punto focal: Objetivo fundamental en esta etapa de mi vida.

--

3. Medios concretos:

En mi vida personal.

(Estudios, organización del tiempo, tiempo libre, superación de mis "caídas" más frecuentes...)

En casa.

(Relación con mis padres, con mis hermanos, ayuda y colaboración en la casa...)

Con los amigos – con los demás.

(Relación con mis amigos y con los que "no me caen bien", con los profesores, con los vecinos...)

Con Dios.

(Oración, lectura de la Palabra de Dios, preparación de la catequesis, Eucaristía y sacramentos...)

4. Examen y comunicación con mi Acompañante Espiritual.



